

*Blanco como el azote de nuestro siglo, amén.*  
«Háblame de colores», Pablo Milanés

# *La responsabilidad de tener colonias y esclavos. Historiografía reciente en España sobre Cuba*

**Antonio Santamaría García**  
Instituto de Historia,  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas.  
España

Sobre esclavitud y su legado, desde 2016 se han publicado en España, o por españoles, veinte libros, fruto de redes de investigación que llevan años dedicadas a Cuba, e incorporando a extranjeros a sus debates. En general son obras colectivas que abordan el asunto desde distintos ángulos, con responsabilidad e interés por la Isla cuando era colonia y después. Y, ya que fue parte de un imperio, economía exportadora con trabajo esclavo masivo, luego inmigrantes, y vínculos especiales con sus mercados —los Estados Unidos y la URSS— la analizan como corresponde, en su entorno atlántico, americano, caribeño, de productores similares y sociedades formadas por múltiples aportes demográficos y culturales. Esta lectura sucesiva propone reflexión sobre sus contribuciones y retos.

## **Historiografía responsable en su contexto**

La responsabilidad por las colonias, la trata y la esclavitud, más usual actualmente, pero aún remisa, es política y educativa, aunque también histórica, por serlo el tráfico y subyugación de personas y su legado racista y excluyente. Investigación y divulgación no proveen directamente el compromiso cívico que los alivie, sin embargo son irremplazables para dotarlo de argumentos científicos y dialogantes que contraponer a discursos xenófobos y supremacistas, y a su calado social, capitalizado por intereses espurios y oportunistas con falsos alegatos, y a sus frutos, históricamente desastrosos.

España tuvo colonias y Cuba fue la última americana, donde se llevaron más esclavos, y destino de migración española en masa. Su historiografía sobre la Isla, se renovó tras el franquismo reemplazando con rigor el mesianismo civilizatorio de la dictadura, y se caracteriza desde entonces por temáticas socioeconómicas, enfoques globales de los procesos, participación activa y liderazgo en los debates internacionales, ofreciendo para ello espacio a extranjeros en sus proyectos (Jover, 1979; Maluquer, 1974; Hernández, 1982; *Estudios de Historia*, 1988; Solano y Gimerá, 1990; Naranjo *et al.*, 1996; Piqueras, 2020).

La sucesión de centenarios —quinto de la llegada europea a América (1992), primero de las aboliciones (1973-1986) e independencia cubana (1998)— y la construcción del Estado descentralizado hispano, impusieron agendas de estudio que priorizaron la esclavitud, el traslado y adaptación de españoles al

\*Agradezco a Margarita Lillo, Jorge I. Domínguez y Suntyan Irigoyen sus comentarios.

Nuevo Mundo, particularmente de las diversas regiones de su nación (Vives *et al.*, 1992; Sánchez-Albornoz, 1998; Paz y Hernández, 1992), o la formación de fortunas en aquel y en Cuba (Bahamonde y Cayuela, 1992), vinculadas con la organización y desarrollo político, la administración colonial y su deriva (Luzón, 1989; Roldán, 1990; Saiz, 1990; Cayuela, 1993; Hernández, 1996; 1997; 1998; Santamaría, 1994; 2005; 2014; Santamaría y Naranjo 1999a; 1999b; 2000).

De su renovación a finales del siglo xx es heredera la historiografía actual en España sobre Cuba. Mantiene su vocación cooperativa e interés por la esclavitud y migración, pero con nuevos enfoques y métodos, y aborda temas vinculados a las corrientes que han transformado desde entonces la disciplina: estudios culturales, poscoloniales, posmodernos. Se interesa así por la construcción de discursos de dominación impuestos y sus déficits, por la *otredad* y relaciones sociales en grupos marginales, en lo regional y local y la progresiva globalización, comparativamente y pensando lo político como elemento de representación en ellos (Roldán y Nogueira, 2022). Se ocupa de la Isla tras dejar de ser española, algo infrecuente antes, y por asuntos diversos: sus vínculos con los Estados Unidos, la URSS, el Caribe, la exmetrópoli (Piqueras y Pierre, 2018; Santamaría y Azcona, 2020; Zanetti y Santamaría, 2022; Azcona *et al.*, 2018), las finanzas (Martín Aceña y Roldán, 2022), el patrimonio (Santamaría, 2019a; 2020a; Alonso, 2021), el género (Ramírez, 2019), y aspectos tradicionales desde miradas distintas, verbigracia por la alternativa autonómica a la independencia (Alvarado, 2018; Sánchez Andrés, 2020). Además, esos trabajos suelen estudiar Cuba en su entorno atlántico, antillano, de sociedades de plantación y esclavitud como ella, pues lo sucedido allí se dio en dichos contextos, transimperiales, de redes comerciales, tráfico de personas y mercado, al ser su economía exportadora y su condición colonial hasta 1898, protectorado norteamericano luego, socialista en la órbita soviética más tarde (Naranjo, 2017a; Naranjo *et al.*, 2019).

La magnitud de la historiografía obliga a limitar esta lectura sucesiva al tema más tratado: esclavitud y su legado, y a obras editadas desde 2016, cuando han sido más abundantes. Aun así, son 21, y 17 colectivas, con 97 capítulos dedicados a Cuba, fruto de grupos con líneas de investigación continuadas, interrelacionados y multidisciplinarios, lo que impide hacer justicia a su contenido y anima a reflexionar sobre los aspectos más relevantes.

Estudian esos libros la trata y esclavitud, y su legado en sociedades racializadas que han trascendido a dichas prácticas y en las que los afectados fueron y son explotados y discriminados, viven y trabajan. Investigan los discursos justificativos de ello, el marco jurídico-institucional construido al efecto, a las personas que los han padecido, tuvieran o no condición servil,

liberadas, interrelacionadas con otras, blancas, distintas, con las que compartieron pobreza y marginación, que pervivieron tras la abolición. Piqueras (2016b), Piqueras y Balboa (2019), Naranjo (2017b; 2021a; 2021b), Naranjo y Puig-Samper (2022) abordan esos temas en América y Cuba.

Están esas obras y otras en la línea de movimientos como Black & Indigenous Liberation —cuyo nombre indica integración por problemas comunes globalizados—, del programa de la UNESCO, Ruta del Esclavo,<sup>1</sup> y vinculadas con la teoría de la agencia —que analiza la capacidad de personas y colectivos para diseñar estrategias que permitan cambiar sus condiciones de vida—, y la *second slavery*, propuesta de una nueva esclavitud en el contexto de la expansión económica del siglo xix, que mantuvo la trata en Brasil, los Estados Unidos y las Antillas hispanas, pese a prohibirla acuerdos con Gran Bretaña (Piqueras, 2016b; Tomich, 2017; 2019). Esos libros están relacionados, pues, con las tesis de la globalización y el progreso científico y sus análisis, entre ellos el de la pseudociencia que sirvió de fundamento a los discursos de supeditación de unos seres humanos a otros (Santamaría, 2019b; 2020b).

En consonancia, los citados libros abordan tales asuntos y con tales enfoques, el crecimiento productivo de los trópicos en el siglo xix mediante el sistema de plantación (Piqueras, 2017), el trabajo que precisó y que supuso importar postabolición *induced labourers* asiáticos para reemplazar a los esclavos. Analizan la explotación de los africanos desde sus orígenes, su destino europeo antes de colonizarse América, la formación de redes de comercio (Pérez *et al.*, 2018; Fernández y Pérez, 2021), los mecanismos de que se valieron los afectados, rebelión, cimarronaje, suicidio, pero también recursos del sistema que los oprimió —ley, manumisión—, la impronta cultural que dejaron en las sociedades receptoras, además de la xenofobia (Naranjo, 2021a; Naranjo y Puig-Samper, 2022). Y, por supuesto, lo que ocurría en las metrópolis, la ocultación de las prácticas de lucro basadas en opresión de personas en las narrativas que explicaron el éxito del desarrollo económico como identidad de dichas naciones (Naranjo, 2017b; Elías-Caro y Naranjo, 2021), el enriquecimiento de ciudades y familias, los negreros (Rodrigo y Chaviano, 2017; Rodrigo y Cózar, 2018; Rodrigo, 2021; 2022; Piqueras, 2021), aparte de divulgar esos temas (Naranjo y Puig-Samper, 2020).<sup>2</sup>

## Esclavitud, raza y colonialismo en el discurso político y la modernidad

Dice Ortiz (2017) que la construcción nacional en España estuvo determinada por los criterios de

diferenciación racial de su época. Enlazando con la *leyenda blanca* de la colonización americana y el mestizaje, invisibilizó la trata y la esclavitud en los reiterados discursos sobre la decadencia de la patria cuando dejó de ser metrópoli en 1898, lo que es una forma de racismo, por omisión, pero racismo.

Desde que los liberales gobernaron España, brevemente tras las Cortes de Cádiz (1812) y permanentemente al morir Fernando VII (1833), debido al crecimiento económico de Cuba y de los negocios coloniales, la esclavitud se mantuvo y, aunque prohibida por acuerdo con Gran Bretaña en 1818, también la trata, que a partir de entonces fue mayor. Sin embargo, la construcción nacional la invisibilizó, a la vez que, por su causa, dejó a la Isla fuera del orden constitucional (Vila, 2018; Roldán y Nogueira, 2022). La historiografía muestra que eso dio lugar a discursos ambivalentes. La relación de dominio y explotación de seres humanos en la Gran Antilla, base de su economía de plantación y de la riqueza que proporcionaba, se omitió en los fundamentos del pensamiento sobre la identidad española, y en los de la cubana se entendió como lacra para civilización y progreso, identificados con blanco. No obstante las elites defendieron la continuación ilegal del tráfico negrero, pese al endurecimiento de su persecución desde 1845, con una narrativa práctica, y al cabo preponderante, que alegó su necesidad para la prosperidad de los negocios y extraer renta de la colonia que, en fin, era la razón de esa condición.

Muestran los estudios, además, que el contenido de los citados discursos fue igual en Cuba, España y otras partes, por lo que persistió tras cesar la relación colonial (Naranjo, 2021c). Las elites de países del Caribe, Centroamérica, y de la Isla después de 1898, construyeron idearios de nación excluyentes y racializados, pensaron la patria blanca y europea, mientras sus empresarios, locales y foráneos, importaban trabajadores afrodescendientes, a los que su población vio como amenazas para su empleo, salarios y cultura, por lo que tales discursos encontraron en ello caldo de cultivo (Elías-Caro y Naranjo, 2021).

La ambigüedad de los discursos —unificadores frente a población diversa, indeseable por su multiculturalidad, pero necesaria económicamente— esconde la paradoja de que el sentido excluyente que se le dio a la modernización obstaculizó su valor como creadora de un entorno vital de oportunidades y prosperidad.

La discriminación en la era del cientificismo se dotó de sus argumentos. Naranjo y Puig-Samper (2022) aborda el tema desde La biología y antropología positivistas y sus clasificaciones étnicas jerarquizadas, y Alvar (2019) explora cómo el paradigma historiográfico dominante en el siglo XIX construyó la idea de alteridad entre modernidad y antigüedad —al considerarla

esclavista— y es el origen de un pensamiento que desdibuja el abuso y explotación sociolaborales, que han persistido envueltos en democracia. Y en Cuba las instituciones académicas dotaron de argumentos a tales discursos, aunque en su desempeño práctico la ambigüedad entre lo necesario económico y lo deseable político obligó a desarrollar mecanismos que sanasen y prologasen la vida de los subyugados y, por lo explicado, racializaron la medicina. Lo negro suponía resistencia a enfermedades epidémicas y capacidad de trabajo físico, pero inferioridad moral e intelectual, y estaba aquejado de males propios, asociados al carácter o tipo de alimentación (García, 2021; Puig-Samper y Naranjo, 2022).

### **No fue solo negocio. Crítica a las teorías de agencia y *second slavery***

Investigación y debate son el medio de desmontar discursos racistas, pero pueden dar argumentos en sentido inverso. La esclavitud y la trata atlántica se estudian en la historiografía reciente desde tiempos remotos. Fernández y Pérez (2021) o Naranjo (2021a) analizan los conflictos en África que permitieron capturar personas y enviarlas a Europa, las redes y rutas que se formaron, y cómo la desaparición de la población del Caribe, por su colonización, las redirigió a América desde el siglo XVI debido a que allí obtenían mejores precios, pues eran un negocio, quizá el de más prolongado lucro en la historia.

La esclavitud siguió en Europa, pero al colonizarse el Nuevo Mundo fue sobre todo americana y cobró mayor dimensión (Rodrigo y Cózar, 2018; López, 2020). Lo hizo en el Caribe no hispano tras la llamada revolución azucarera (1640), con su empleo masivo en plantaciones dedicadas a exportar, y más después de la revolución de Haití (1791) y la abolición en los dominios británicos (1808-1838), pues Cuba, Brasil y los Estados Unidos la precisaron para reemplazar su producción en el contexto de una expansiva demanda internacional. Esto es la *second slavery* de Dale Tomich (2017; 2019), que surge de inconformidad con los paradigmas marxista y liberal, aunque la sigue planteando como resultado del crecimiento del mercado. No obstante sostiene que, por sus circunstancias, la esclavitud hubo de ser entonces adaptativa, luego regional y local, lo que conduce a explorar los espacios específicos en que se dio (Santamaría, 2020b; Piqueras, 2016a).

Explotar esos espacios de esclavitud ha abierto dimensiones de investigación diversas. Las rutas de la trata se usaron —dicen Wheat (2021) o Fernández (2018)— para la movilidad de una población variada, incluidos afrodescendientes. Se conocen los bienes transados en ellas, pero se habían estudiado poco

alimentos que circularon, que junto a las costumbres agrarias y culinarias modificaron los de las tierras destino de los cautivos. De esa multiculturalidad, que tiene a tales elementos entre sus manifestaciones y símbolos, lo más relevante fueron las formas de resistencia de los oprimidos. Desde la década de los 70 la historiografía se centró en rebeliones, cimarronaje, represión, y en la abolición (Piqueras, 2002; La Rosa, 2003; Laviña y Zeuske, 2014; Santamaría, 2014), por lo que en los libros analizados aquí no son prioridad y, no obstante incluyen trabajos al respecto (Puig-Samper, 2017; García Mora, 2017), se dedican más a aspectos vinculados con la citada teoría de la agencia, aunque no necesariamente siguen sus tesis.

Muchos autores estudian el entramado jurídico-institucional de la esclavitud, el gobierno y salvaguarda del orden, prioridad en sociedades repletas de personas sometidas o liberadas de color, sobre todo tras la revolución del Haití y el temor a que ocurriese algo similar en Cuba (González-Ripoll *et al.*, 2004). Se examinan también sus instrumentos, los censos, registros, los referidos a emancipados (Roldán, 1982), capturados por la Royal Navy y en general subyugados de nuevo al llevarlos a la Isla (Ghorbal, 2016; Azorín, 2021; Naranjo, 2017c; Silva, 2017). Pero ese entramado dejó espacios usados por los afectados en reclamación de sus pocos derechos, el recurso a la ley, que empezaron a explorar García (2003) o De la Fuente (2004), la opción de manumitirse, comprarse a sí mismos o a allegados, que investiga Belmonte (2011) en el este cubano, menos poblado y donde la esclavitud no tuvo la dimensión cuantitativa y opresora del oeste.

Los temas anteriores se abordan desde ángulos diversos en Cuba y América. La perspectiva de género (Hevia, 2017; Joda, 2019), los libres de color, contratados asiáticos o escasos aborígenes que quedaron en la Isla, y sus vínculos con blancos pobres y marginados (Esteba, 2017; Balboa y Díaz, 2016), empleados para observar los instrumentos de negociación y defensa de los oprimidos. Se analizan las formas de vida de las personas, sus relaciones en los grupos y poblados que configuraron, entre sus variadas gentes, con los amos y las autoridades (Varela, 2021). Se exploran sus entornos de parentesco, que junto a la preservación de tradiciones, pequeñas empresas y trabajo cualificado, especialmente en las ciudades, o servir en milicias españolas o tropas rebeldes en las guerras coloniales, fueron herramientas vitales de resistencia o ascenso social (Perera y Meriño, 2008; Barcia, 2011; Vázquez Cienfuegos y Santamaría, 2013; Chira, 2022).

Los estudios descubren cómo y dónde vivieron, a qué se dedicaron, con quiénes se relacionaron los esclavos y otros oprimidos en sociedades racializadas antes y después de la abolición, y qué impronta han dejado en ellas. En tal contexto diseñaron estrategias

para mejorar su condición, que son analizadas sobre todo en espacios locales, donde mejor se aprecian. Pero sostener que eso indica que tuvieron agencia es discutible. Las fuentes que evidencian los mecanismos legales e institucionales usados en su defensa se refieren a quienes los emplearon. Es un defecto historiográfico común generalizar a partir de ellos, y aunque la cantidad de investigaciones al respecto sugiere que fueron habituales, se ha de recordar que los dispuso un sistema que los oprimía y los ideó como válvula de escape frente a la huida o la violencia. En fin, los concibió como mal menor en garantía de orden, igual que las limitaciones impuestas a los amos, las disposiciones acerca del buen trato que debían profesar a sus siervos, o la displicencia de algunos en dotarlos de tierra, animales o permitirles trabajar por salarios, quedarse parte, comprar así su libertad u obtenerla de la generosidad de sus dueños.

La subyugación fue lo generalizado y generó cierta agencia. Por eso es discutible también la *second slavery*, que confunde diferencias en la esclavitud con distintos grados de magnitud en ella y, además, se define por la dimensión del crecimiento económico. Es más cabal considerarla una *historia de la humanidad* (Zeuske, 2018), que aún persiste, como tal, en su legado xenófobo, transmutada en formas de explotación y exclusión sociolaboral (Albar, 2019), lo que permitiría hablar de *segunda discriminación* —de hecho se hace, por ejemplo discriminación positiva—, o pensar también que las autoridades pudieron preferirla a la criollización de la sociedad cubana, como freno a su progresiva demanda de independencia y cortapisa a la movilización en su pro, o que la Iglesia más progresista propuso su gradual desaparición, pero la utilizó y no la condenó (Naranjo, 2009; Fernández, 2014).

## Historiografía frente a sus efectos indeseados. Negros, *omertá* vs condescendencia

Es difícil encontrar autores que no sean conscientes de qué están estudiando: esclavitud, racialización. Develar cómo vivieron quienes las padecieron es un modo de visibilizarlos y crear conocimiento riguroso. Sin embargo esos análisis pueden servir también a argumentos contrarios, indeseados: *no vivían tan mal*, si se permite la licencia, aunque la historiografía tiene recursos contestatarios rotundos frente a tal discurso.

En los estudios analizados aquí, gracias en parte al espectro metodológico de los postulados posmodernos y poscoloniales, la esclavitud y su legado racista se analizan sin ambages y los matices están en el conocimiento de la vida y vicisitudes de los afectados. No hay que olvidar, como dicen González-Ripoll y Álvarez (2000), que la Cuba azucarera se *inventó* en un momento histórico de reforma de su relación colonial,

en respuesta a oportunidades de mercado, y remodeló la sociedad y el espacio de la Isla (Santamaría, 2018). Por su escasez de población y la rentabilidad de los esclavos, probada en otras partes, estos se emplearon masivamente, y el negocio estuvo en ello, pero más aún en la trata, sobre todo al arreciar persecución de esta a partir de 1845 y crecer su precio.

Investigaciones sobre la metrópoli esclarecen quiénes se enriquecieron con la trata, desmontan el mito del indiano cuando empleó humanos cautivos para hacer fortuna, muestran el progreso de ciudades a su costa. Capitalistas, armadores, capitanes, todos los implicados fueron beneficiarios, la urbanización modernista de Barcelona se pagó con explotación de personas. Su símbolo, la obra de Antoni Gaudí, fue financiada así por la familia Güell. Aquellas gentes y sus descendientes emprendieron otras actividades, se dedicaron a la política, y aún son elites. Libros de varios autores exploran tales temas y los difunden (Piqueras, 2021; Zeuske, 2017; Rodrigo y Chaviano, 2017; Rodrigo y Cózar, 2018; Rodrigo, 2007; 2016; 2017; 2021; 2022).

No se trata de hallar culpables, sino de poner en conocimiento cómo fue la historia, crear conciencia social y rechazo a la racialización y xenofobia. Cádiz — centro del monopolio comercial hispanoamericano— o Barcelona, otrora *capital* económica de España y cuya burguesía lideró la trata esclavista, progresaron con ella, pero igual lo hicieron otros lugares y gentes, las autoridades, que participaron en las redes formadas en torno al negocio, y extranjeros. Todos medraron con la explotación colonial y de personas (Cózar, 2018; Rodrigo, 2018). De ahí que el calado que tiene la divulgación hecha por los investigadores que, sin embargo, no controlan otros medios de socializar su pensamiento razonado, crítico y desmitificador. Seminarios, exposiciones, *webs*, documentales, proliferan al respecto (Naranjo *et al.*, 2019; Naranjo y Puig-Samper, 2020; *Encadenados*, 2022).

En Cuba los estudios revelan que las redes de la trata y la complicidad en la esclavitud implicaron a toda una sociedad que, racializada, transfirió ese rasgo a la vida cotidiana, a las relaciones, al trabajo y su jerarquización, incluso a los enterramientos (Domínguez, 2021; Borrego, 2021). Además determinaron la aplicación de tecnología en las plantaciones, que modificaron el paisaje, lo uniformaron, esquilmaron el bosque, dañaron la tierra. Igual ocurrió con el hábitat, con el poblamiento rural asociado a tales fincas, el de lugares aislados, cobijo de cimarrones, gentes liberadas, y el urbano, con ciudades engrandecidas por el comercio y sus arrabales marginales (Funes, 2008; 2017).

Y es que, en fin, la esclavitud en Cuba desde el siglo XIX fue de plantación. Hubo otras, más antiguas, doméstica, urbana, campesina, pero aquella predominó y, cuando se encareció, condujo a que la producción

de azúcar desplazase al resto, pues solo sus beneficios permitieron comprar africanos. Un libro de Piqueras (2017) lo recuerda y en él García (2021) enfatiza que desde temprano los ingenios fueron lugares de horror, enfermedad, desnutrición, en tiempos en que también abundaron esclavos en cafetales o vegas de tabaco (López, 2017; Marquese, 2017), por mucho que se embelleciesen entonces, y luego en obras como la de Cantero (2005) con litografías de Eduardo Laplante.

La plantación fue la razón de la esclavitud en los tiempos que Tomich la califica de *segunda*. Entre los capítulos más interesantes de los libros analizados están los dedicados a las redes de la trata y sus beneficios, que implicaron a un amplio espectro de personas y reflejaron como ningún otro elemento la sociedad colonial de Cuba. Barcia (2021) o Naranjo (2021a) exploran los grupos de poder formados en garantía de la continuidad del tráfico de africanos y su trabajo, las negociaciones con Reino Unido al respecto, y la relajación de su persecución de ese comercio. Rodrigo (2018) muestra que el cónsul británico en Cádiz escribía ya en 1830 que era imposible impedir la salida de barcos negreros por la impunidad con que actuaban los comerciantes, la red social inmiscuida en su negocio y su vinculación con la clase política.

Mediante participación en los negocios, sobornos, temor al poder de negreros y hacendados y saber que las autoridades estaban en contubernio con ellos, casi toda la sociedad pecó de encubrimiento u omisión de la trata ilegal o se lucró con ella. Barcia (2017), Chaviano (2017), García (2018), Hevia (2021) o Herrera (2021) analizan los desembarcos, su persecución en tierra, los juicios que provocaron, y en todos los casos destacan la impunidad y falta de castigo a los responsables, el amplio espacio en que se realizaron, amparados por la geografía insular, en fin, la ignorancia de cualquier interrogado, ya fuese de color, respecto al comercio de personas, a quienes las compraban, a los lugares en que trabajaban. *Omertá*, nadie sabía, nadie contestaba.

## Corolario

La brevedad de este artículo no precisa conclusión, solo recordar sus ideas-fuerza. La historiografía sobre Cuba en España es heredera de su renovación tras el franquismo. Ha ampliado temas, enfoques, mantenido los tradicionales con nuevas perspectivas, ha seguido ofreciendo espacio de debate a extranjeros en libros colectivos y reforzado el estudio de la Isla en un contexto amplio, por haber sido parte de un imperio, economía exportadora, sociedad esclavista y luego de inmigrantes.

Entre lo que más interesa actualmente a la historiografía están la esclavitud y su legado. Por

ello y la calidad de sus obras se han elegido para esta lectura sucesiva. Los procesos que ocurrieron en Cuba y su metrópoli —muestran dichas obras— fueron los mismos que en otras partes: construcción de discursos identitarios con omisión de los esclavos y, al tiempo, de alegatos en defensa de su trabajo, debido al crecimiento económico y lucro que proporcionaban a los negocios, narrativas que prosiguieron tras la abolición y racializaron la sociedad.

Analizan los estudios examinados los temas mencionados junto a múltiples perspectivas de exploración, más humanas, y a su divulgación. Se ocupan de dar a conocer la vida de las personas afectadas por la explotación y opresión, aunque no con el fin de *blanquearlas*. Tampoco pretenden hallar culpables, cuidan que sus argumentos no acaben dando alegatos a los discursos supremacistas y xenófobos que con rigor científico tratan de contrarrestar, y apuestan por ofrecer así herramientas indispensables para una educación y política que restablezcan la memoria de los damnificados y les proporcionen respeto multicultural. Una historiografía responsable, el fin, que da título a este artículo.

## Notas

1. UNESCO Biblioteca Digital. Disponible en <<https://bit.ly/3oUfbwu>>.
2. Varios trabajos citados en esta y otras notas están disponibles en los sitios digitales *Connected Worlds* (<https://bit.ly/3btjnRz>) y *Cuba XX* (<https://bit.ly/3zxsQOV>).

## Referencias

- Alonso, P. (2021) *Cuba postcolonial. Patrimonio, nación y revolución*. Aranjuez: Doce Calles.
- Alvar, A. (ed.) (2019) *Historiografía de la esclavitud*. Madrid: Dykinson.
- Alvarado, J. (ed.) (2018) *La administración de Cuba en los siglos XVIII y XIX*. Madrid: Boletín Oficial del Estado.
- Azcona, J. M. et al. (eds.) (2018) *Relaciones bilaterales España-Cuba*. Madrid: Sílex.
- Azorín, E. (2021) «Orden y vigilancia en los barrios extramuros de La Habana». En: *Los márgenes de la esclavitud: resistencia, control y abolición en el Caribe y América Latina*. Naranjo, C. (ed.), Madrid: Dykinson, 155-78.
- Bahamonde, Á. y Cayuela, J. (1992) *Hacer las Américas*. Madrid: Alianza.
- Balboa, I. y Díaz, Y. (2016) «Del monte a las obras públicas. Cimarrones en Cuba». En: *Orden político y gobierno de esclavos*. Piqueras, J. A. (ed.), Valencia: UNED/FIHS, 179-99.
- Barcia, M. C. (2011) *Oficios de mujer: parteras, nodrizas y amigas*. Santiago de Cuba: Oriente.

\_\_\_\_\_ (ed.) (2017) *Una sociedad distinta: espacios del comercio negrero en el occidente de Cuba*. La Habana: UH.

\_\_\_\_\_ (2021) «Condiciones, maneras y peculiaridades del comercio de esclavos en Cuba». En: *Sometidos a esclavitud: africanos y sus descendientes en el Caribe hispano*. Naranjo, C. (ed.), Santa Marta: Unimagdalena, 271-98.

Belmonte, J. L. (2011) *Ser esclavo en Santiago de Cuba*. Aranjuez: Doce Calles.

Borrego, R. (2021) «La violentación demográfica: segunda esclavitud en Matanzas y sus enterramientos». En: *Sometidos a esclavitud... Ob. cit.*, 533-67.

Cantero, J. G. (2005) *Los ingenios. Colección de visitas de los principales ingenios de azúcar de la isla de Cuba*. Aranjuez: Doce Calles-CEHOPU-CSIC-Fundación Mapfre.

Cayuela, J. (1993) *Bahía de ultramar*. Madrid: Siglo XXI.

Chaviano, L. (2017) «Trata ilegal en el sur de Cuba». En: *Negreros y esclavos. Barcelona y la esclavitud atlántica*. Rodrigo, M. y Chaviano, L. (eds.), Barcelona: Icaria, 213-41.

Chira, A. (2022) *Patchwork freedoms*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cózar, M. (2018) «Entre Cádiz y La Habana Pedro Martínez y Compañía». En: *Cádiz y el tráfico de esclavos*. Rodrigo, M. y Cózar, M. C. (eds.), Madrid: Sílex, 223-47.

De la Fuente, A. (coord.) (2004) «Su único derecho: los esclavos y la ley» (monográfico). *Debate y Perspectivas*, n. 4.

Domínguez, D. (2021) «Segunda esclavitud y dinámicas laborales en el puerto de La Habana». En: *Sometidos a esclavitud... Ob. cit.*, 503-32.

Elías-Caro, J. E. y Naranjo, C. (eds.) (2021) *Migraciones antillanas: trabajo, desigualdad y xenofobia*. Santa Marta: Unimagdalena.

*Encadenados* (2022) Canal Historia. Disponible en <<https://bit.ly/3mLyxc>> [consulta: 25 junio 2022].

Esteba, R. (2017) «Con ley y armas: libertad, estrategias circuncaribe». En: *Esclavitud y diferencia racial en el Caribe hispano*. Naranjo, C. (ed.), Aranjuez: Doce Calles, 227-46.

*Estudios de Historia Social* (1988) [Monográficos sobre Cuba], v. I-IV, n. 44-47.

Fernández, C. (2014) *Iglesia y poder en La Habana*. Leioa: Universidad del País Vasco.

Fernández, L. (2018) «Plantas y saberes en la red del tráfico negrero». En: *Cádiz y el tráfico de esclavos*. Ob. cit., 295-321.

Fernández, M. y Pérez, R. (eds.) (2021) *Tratas atlánticas y esclavitudes en América*. Universidad de Sevilla.

Funes, R. (2008) *From rainforest to cane field in Cuba*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

\_\_\_\_\_ (2017) «Paisajes de la nueva plantación esclavista azucarera en Cuba». En: *Plantación, espacios agrarios y esclavitud en la Cuba colonial*. Piqueras, J. A. (ed.), Castellón: Universidad Jaume I, 91-114.

García, A. (2021) «Medicina legal y antropología ante la esclavitud en la Academia de Ciencias de La Habana». En: *Sometidos a esclavitud... Ob. cit.*, 399-437.

García, G. (2003) *La esclavitud desde la esclavitud*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

- García, M. (2018) «Contrabando de esclavos y corrupción en Cuba». En: *Cádiz y el tráfico de esclavos*. Ob. cit., 316-38.
- \_\_\_\_\_ (2021) «Huellas de horror: esclavitud, alimentación y enfermedades en los ingenios habaneros del siglo XVIII». En: *Sometidos a esclavitud...* Ob. cit., 437-66.
- García Mora, L. M. (2017) «La lucha contra el patronato». En: *Esclavitud y diferencia racial...* Ob. cit., 203-23.
- Ghorbal, K. (2016) «Medir y utilizar la heterogeneidad: censos, esclavitud y relación colonial en Cuba». En: *Orden político y gobierno de esclavos*. Ob. cit., 53-78.
- González-Ripoll, M. D. et al. (2004) *El rumor de Haití en Cuba*. Madrid: CSIC.
- González-Ripoll, M. D. y Álvarez, I. (eds.) (2009) *Francisco Arango y la invención de la Cuba azucarera*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Hernández, E. (1982) *Pensamiento burgués y problemas coloniales en la España de la Restauración*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1996) «Emigrantes, indios y capitalistas». *Del Caribe*, n. 25, 81-9.
- \_\_\_\_\_ (1997) «La historiografía reciente acerca de los españoles en Cuba». *Historia y Sociedad*, n. 9, 149-70.
- \_\_\_\_\_ (1998) «La historia de Cuba vista desde España». *Revista de Indias*, n. 212, 7-23.
- Herrera, M. (2021) «El desamparo legal de perseguir en tierra». En: *Sometidos a esclavitud...* Ob. cit., 299-332.
- Hevia, O. (2017) «Mujeres negras y mulatas en la economía de servicios de La Habana colonial». En: *Plantación, espacios agrarios...* Ob. cit., 439-62.
- \_\_\_\_\_ (2021) «La conspiración del silencio». En: *Sometidos a esclavitud...* Ob. cit., 333-72.
- Joda, B. (2019) «Esclavas y libres en la asistencia sanitaria de La Habana colonial». En: *Gente de color entre esclavos*. Piqueras, J. A. y Balboa, I. (eds.), Granada: Comares, 195-206.
- Jover, J. M. (1979) *1898: teoría y práctica de la redistribución colonial*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- La Rosa, G. (2003) *Runaway slave settlements in Cuba*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Laviña, J. y Zeuske, M. (eds.) (2014) *The Second Slavery. Mass Slavery and Modernity in the Americas and in the Atlantic Basin*. Zürich: LIT Verlag.
- López, E. (2017) «¿Vega grande o plantación?». En: *Plantación, espacios agrarios...* Ob. cit., 249-67.
- López, J. M. (2020) *La esclavitud a finales del Antiguo Régimen*. Madrid: Alianza.
- Luzón, J. L. (1989) *Economía, población y territorio en Cuba*. Madrid: Cultura Hispánica.
- Maluquer, J. (1974) «El mercado colonial antillano en el siglo XIX». En: *Agricultura, comercio colonial y crecimiento económico en la España contemporánea*. Nadal, J. y Tortella, G. (eds.), Barcelona: Ariel.
- Marquese, R. (2017) «La construcción de cafeicultura cubana y brasileña». En: *Plantación, espacios agrarios...* Ob. cit., 185-216.
- Martín Aceña, P. y Roldán, I. (2022) *Los bancos coloniales españoles*. Madrid: Marcial Pons.
- NARANJO, C. (2009) «CARA Y CRUZ DE UNA POLÍTICA COLONIAL». EN: *MÁS ALLÁ DEL AZÚCAR. POLÍTICA, DIVERSIFICACIÓN Y PRÁCTICAS ECONÓMICAS EN CUBA, 1878-1930*. Santamaría, A. y Naranjo, C. (eds.), Aranjuez: Doce Calles, 21-58.
- \_\_\_\_\_ (2017a) *Historia mínima de las Antillas hispanas y británicas*. Ciudad de México: Colegio de México.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2017b) *Esclavitud y diferencia racial...* Ob. cit.
- \_\_\_\_\_ (2017c) «Represión, miedo y raza en Puerto Rico y Cuba». En: *Esclavitud y diferencia racial...* Ob. cit., 111-30.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2021a) *Los márgenes de la esclavitud...* Ob. cit.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2021b) *Sometidos a esclavitud...* Ob. cit.
- \_\_\_\_\_ (2021c) «Inmigrantes antillanos en Cuba». En: *Migraciones antillanas...* Ob. cit., 55-104.
- Naranjo, C. et al. (eds.) (1996) *La nación soñada*. Aranjuez: Doce Calles.
- \_\_\_\_\_ (2019) *The Caribbean: origin of the modern world*. Madrid: Doce Calles.
- Naranjo, C. y Puig-Samper, M. A. (eds.) (2020) *Slavery and the African cultural legacy in the Caribbean*. Aranjuez: Doce Calles.
- \_\_\_\_\_ (2022) *Color, raza y racialización en América y el Caribe*. Madrid: Catarata.
- Ortiz, C. (2017) «Homogeneidad racial, inferioridad étnica y crisis colonial en España». En: *Esclavitud y diferencia racial...* Ob. cit., 131-48.
- Paz, M. y Hernández, M. (1992) *La esclavitud blanca*. Tenerife: Taller de Historia.
- Perera, A. y Meriño, M. A. (2008) *Un café para la microhistoria. Estructura de posesión de esclavos y ciclo de vida en la llanura habanera (1800-1886)*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Pérez, R. et al. (2018) *Los negocios de la esclavitud*. Universidad de Sevilla.
- Piqueras, J. A. (2021) *Negreros. Españoles en el tráfico y en los capitales esclavistas*. Madrid: Catarata.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2002) *Azúcar y esclavitud en el final del trabajo forzado*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2016a) *Esclavitud y capitalismo histórico en el siglo XIX*. Santiago de Cuba: Casa del Caribe.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2016b) *Orden político y gobierno de esclavos*. Ob. cit.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2017) *Plantación, espacios agrarios...* Ob. cit.
- Piqueras, J. A. y Balboa, I. (eds.) (2019) *Gente de color entre esclavos*. Ob. cit.
- Piqueras, J. A. y Pierre, G. (eds.) (2018) *La irrupción del imperio*. Ciudad de México: Akal.
- Puig-Samper, M. A. (2017) «El suicidio esclavo en el Mundo Atlántico». En: *Esclavitud y diferencia racial...* Ob. cit., 71-88.
- Puig-Samper, M. A. y Naranjo, C. (2022) «La racialización de la medicina colonial en los trópicos americanos». En: *Color, raza y racialización...* Ob. cit., 115-44.
- Ramírez, M. (2019) *Llamada a las armas*. Aranjuez: Doce Calles.
- Rodrigo, M. (2007) *Indians a Catalunya*. Barcelona: Pagés.
- \_\_\_\_\_ (2016) *Los Goytysolo*. Madrid: Marcial Pons.

- \_\_\_\_\_ (2017) «Cuatro capitanes negreros catalanes en tiempos de la trata ilegal». En: *Negreros y esclavos...* Ob. cit., 101-30.
- \_\_\_\_\_ (2018) «Cádiz y el tráfico ilegal de esclavos en el Atlántico». En: *Cádiz y el tráfico de esclavos*. Ob. cit., 198-227.
- \_\_\_\_\_ (2021) *Un hombre, mil negocios: controvertida historia de Antonio López*. Barcelona: Ariel.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2022) *Del olvido a la memoria. La esclavitud en la España contemporánea*. Barcelona: Icaria.
- Rodrigo, M. y Chaviano, L. (eds.) (2017) *Negreros y esclavos...* Ob. cit.
- Rodrigo, M. y Cózar, M. (eds.) (2018) *Cádiz y el tráfico de esclavos*. Ob. cit.
- Roldán, I. (1982) «Origen, evolución y supresión del grupo de negros emancipados». *Revista de Indias*, n. 57, 549-601.
- \_\_\_\_\_ (1990) *La Unión Constitucional y la política de España en Cuba*. Madrid: UCM.
- Roldán, I. y Nogueira, C. (eds.) (2021) *Imperios ibéricos y representación política*. Madrid: CSIC.
- Saiz, C. (1990) *Liberales y esclavistas*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Sánchez-Albornoz, N. (ed.) (1998) *Espanoles hacia América*. Madrid: Alianza.
- Sánchez-Andrés, A. (2020) *Entre la espada y la pared. El fracaso del primer experimento autonómico español en Cuba*. Castellón: Universidad Jaume I.
- Santamaría, A. (1994) «La historia de Cuba en el siglo XIX a través del debate de investigadores cubanos y españoles». *Revista de Indias*, n. 200, 221-31.
- \_\_\_\_\_ (2005) «Nuevos temas de historia económica y social de Cuba, siglo XIX». *CLAHR*, v. 14, n. 2, 153-90.
- \_\_\_\_\_ (2014) «Revisión crítica de los estudios recientes sobre el origen y transformación de la Cuba colonial, azucarera y esclavista». *América Latina en la Historia Económica*, v. 21, n. 2, 168-98.
- \_\_\_\_\_ (2018) «Especialización económica, esclavitud y regionalización del espacio cubano». *Caribbean Studies*, v. 46, n. 2, 79-118.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2019a) *Azúcar, patrimonio y paisaje en Cuba*. Madrid: Digital CSIC. Disponible en <<https://bit.ly/3cZyUZ9>> [consulta: 25 junio 2022].
- \_\_\_\_\_ (2019b) «Regiones, subalternos, invisibles, cultura política y desigualdad. Crisis y retorno de lo social en la historia de América Latina en el siglo XX». *Revista del Colegio de San Luis*, n. 18, 285-326.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2020a) *Ferrocarril, historia, espacio y patrimonio en Cuba*. Madrid: Digital CSIC. Disponible en <<https://bit.ly/3Qb2BVd>> [consulta: 25 junio 2022].
- \_\_\_\_\_ (2020b) «Dale Tomich. *Espacios de esclavitud: Tiempo/ tiempos del capital*». *Historia Agraria*, n. 81, 294-7.
- Santamaría, A. y Azcona, J. M. (eds.) (2020) *90 millas. Relaciones económicas Cuba-Estados Unidos, 1898-2020*. Madrid: Dykinson.
- Santamaría, A. y Naranjo, C. (1999a) «El '98 en América. Últimos resultados y tendencias recientes de la investigación». *Revista de Indias*, n. 215, 203-74.
- \_\_\_\_\_ (1999b) «La historia social de Cuba, 1868-1914». *Historia Social*, n. 33, 133-58.
- \_\_\_\_\_ (2000) «De España a las Antillas. Historia e historiografía de la migración española a Puerto Rico y Cuba en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX». *Migraciones y Exilios*, n. 1, 161-96.
- Silva, W. (2017) «Esclavitud y manumisiones: Brasil, Cuba y las transformaciones jurídicas en la Ilustración». En: *Plantación, espacios agrarios...* Ob. cit., 413-38.
- Solano, F. y Gimerá, A. (eds.) (1990) *Esclavitud y derechos humanos*. Madrid: CSIC.
- Tomich, D. (2019) *Espacios de esclavitud. Tiempo/tiempos del capital*. [faltan datos editoriales]
- \_\_\_\_\_ (ed.) (2017) *Slavery and historical capitalism during the nineteenth century*. Lanham: Lexington.
- UNESCO Biblioteca Digital. *Ruta del Esclavo*. Disponible en <<https://bit.ly/3oUfbwu>> [consulta: 26 agosto 2022].
- Varela, C. (2021) «Cortes de esclavitud: manumitirse en la mayor economía de plantación del Caribe». En: *Los márgenes de la esclavitud...* Ob. cit., 127-53.
- Vázquez Cienfuegos, S. y Santamaría, A. (2013) «Indios foráneos en Cuba a principios del siglo XIX». *CLAHR*, n. 1, 1-34.
- Vila, E. (2018) «Las cortes de Cádiz y el problema de la esclavitud». En: *Cádiz y el tráfico de esclavos*. Ob. cit., 263-99.
- Vives, P. A., Vega, P. y Oyamburu, J. (coords.) (1992) *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*. Madrid: Historia 16.
- Wheat, D. (2021) «Otros pasajes: movilidades africanas y polifuncionalidad de los navíos negreros en el Atlántico ibérico». En: *Sometidos a esclavitud...* Ob. cit., 89-116.
- Zanetti, O. y Santamaría, A. (eds.) (2022) *Economías y desarrollo en el Caribe (1950-2000)*. Santa Marta: Unimagdalena.
- Zeuske, M. (2017) «Capitanes y comerciantes catalanes de esclavos». En: *Negreros y esclavos...* Ob. cit., 63-100.
- \_\_\_\_\_ (2018) *Esclavitud: una historia de la humanidad*. Pamplona: Katakarak.

©TEMAS, 2022